

El kilo de pimientos encarece su precio más de 12 veces entre origen y destino

VALLADOLID

EL NORTE. La lista de precios que cada semana elaboran la Unión de Consumidores de Castilla y León y las organizaciones profesionales agrarias UPA y COAG sitúa en la parte más alta y con una diferencia notable de precio entre origen y destino dos productos: el pimiento verde y la patata. Por un lado, el agricultor percibe por cada kilogramo de pimientos verdes 0,20 eu-

ros mientras que el consumidor debe abonar 2,45 euros para llevarlo a su cesta de la compra, más de doce veces más.

El caso de la patata tampoco destaca demasiado y mientras que los cultivadores están recibiendo en estos momentos 0,08 euros por kilogramos, el consumidor paga 0,90 euros, once veces más. Destacan en la lista también las cerezas, zanahorias e higos.

DIFERENCIA DE PRECIOS ORIGEN Y DESTINO

Producto	Precio origen Euros/Kg	Procedencia	PVP Euros/Kg	Incremento %
Cereza	0,30	Burgos	2,45	817
Higos	1,15	Ávila	3,95	343
Zanahoria	0,12	Valladolid	0,75	625
Ajo	0,80	Valladolid	5,00	625
Patata	0,08	Salamanca	0,90	1125
Calabaza (cacahuete)	0,25	Alicante	1,25	500
Pimiento verde	0,20	Alicante	2,45	1225
Tomate pera	0,15	Alicante	0,99	600
Cordero	3,00	Ávila	8,50	283

FUENTE: UCE CYL Y UPA CYL

El Alto y Bajo Duero buscarán hoy un acuerdo para la cesión del agua de riego

La sede de la CHD acoge una reunión a tres bandas, con representantes de los regantes de Valladolid y Soria



SILVIA G. ROJO

CIUDAD RODRIGO. El encuentro no se ha hecho esperar y esta misma mañana, a las 11:00 horas en la sede de la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD), los representantes de las comunidades de regantes del Alto y Bajo Duero intentarán llegar a un acuerdo para que los primeros, todos de la provincia de Soria, cedan agua a los segundos, de la provincia de Valladolid, y de este modo puedan dar un agua más a sus cultivos una vez que han agotado sus dotaciones.

El pasado miércoles, en un encuentro de los representantes de las comunidades de regantes de Tordesillas, Pollos, Castronuño y Simancas, Geria-Villamarciel, todas ellas en la provincia de Valladolid y localizadas en la zona de Bajo Duero, con el comisario de aguas y el director técnico de la Confederación Hidrográfica del Duero (CHD), Ángel González Santos y Alfredo González, respectivamente, se sugirió a los agricultores, como solución, un acuerdo entre las partes.

La petición fue clara: alcanzar un concierto entre ambas zonas con el fin de aprobar entonces una cesión de dos hectómetros cúbicos del embalse soriano de Cuerda del Pozo. Esta dotación permitiría el último riego de la campaña, antes del uno de septiembre, en unas 4.500 hectáreas de superficie en la provincia de Valladolid, donde abundan los cultivos de maíz, patatas, remolacha, judías verdes o fresas.

El embalse de Cuerda del Pozo tiene una capacidad de 248,7 hectómetros cúbicos y en estos momen-



Un agricultor instala uno de los aspersores de su plantación en Carpio. :: FRAN JIMÉNEZ

tos, según los datos de la CHD está al 37% de su capacidad, y la opción de cesión es viable para cerrar la campaña con las cantidades fijadas.

Desde la CHD insisten en «extremar las medidas de reparto equitativo entre los diversos usuarios de un bien público como es el agua» en un año de especial sequía, y se «defiende esta alternativa ofrecida», es decir, la de la cesión de agua.

En el Bajo Duero insisten en que están en juego muchos puestos de trabajo

De momento, la primera reclamación que se hizo desde la parte soriana era la de la celebración de una reunión a tres partes: Alto Duero, Bajo Duero y Confederación para intentar llegar todos a un acuerdo. «Si hay necesidades graves nadie vamos a quitar el pan a los hijos de nadie pero con consenso y todos de acuerdo», declaraba el presidente de la comunidad regantes de Almazán, Jesús Gómez, que apostaba por «buenas voluntades y estudio» para alcanzar buen término.

El encargado de propiciar esta reunión ha sido Miguel Ángel Peláez, presidente de la comunidad de regantes del Canal de Tordesillas que en nombre del resto de compañeros ha actuado con celeridad pues si no, «será demasiado tarde».

Insiste Peláez en que «no solo nos estamos jugando la cosecha los agricultores, están en juego muchos puestos de trabajo pues Tordesillas tiene cuatro empleados, Geria otros dos, y con la modernización que hicimos cada hectárea tiene 700 euros de gastos por lo que como no co-

jamamos nada, no les vamos a poder pagar al año que viene».

Cuenta casos concretos, el del propietario de 100 hectáreas de planta madre de fresa en el término de Tordesillas que «cada hectárea tiene unos gastos muy altos y de ahí salen muchos jornales, entre 70 y 80, porque dan mucho trabajo pero que como no se puedan regar, no sé qué es lo que va a pasar».

La modernización del regadío en algunos de esos pueblos, otros como Pollos la esperan desde hace años, trajo consigo otra serie de cultivos que hasta entonces no eran los habituales en la zona como las propias fresas, los espárragos o las judías verdes, producciones que en algunos casos están a punto de rematar su ciclo y ser recogidas, siempre y cuando, llegue algo de agua.

De manera general, Peláez añade que «con estos 15 días que nos quedan hasta el uno de septiembre, si damos ese riego, salvaríamos el 80% de la producción» y cifra entre 15 y 20 millones de euros la cosecha que está en juego.



LA TRILLA
JUAN QUINTANA

DÉFICIT PROTEICO

La producción mundial de soja se ha multiplicado por más de diez en los últimos cincuenta años. Uno de los catalizadores de este mercado ha sido el desarrollo de sojas transgénicas que han facilitado y abaratado enormemente el cultivo, lo que ha permitido su crecimiento acelerado en Estados Unidos y Sudamérica. Casi el 100% de la soja cultivada en Argentina es transgénica, mientras que en Brasil y Estados Unidos ronda el 65% y el 90% respectivamente. El Departamento de Agricultura de Estados Unidos estima que en la campaña 2017-2018 se rozarán los 345 millones de toneladas de producción, una cantidad todavía pequeña en relación con las más de 2.000 millones de toneladas de trigo, maíz y arroz. Sin embargo, la tendencia de crecimiento es superior a los cereales, pudiendo en la próxima década superar la producción de estos cultivos. La Unión Europea (UE) importó más de 31 millones de toneladas de torta de soja en la campaña 2015/16, con una producción muy reducida, en torno a los 1,5 millones de toneladas. El aumento de la población mundial y el aumento del nivel de vida de muchas economías requieren producción de proteína de forma creciente y acelerada. Si se parte de la base de que renunciar al consumo de carne es hoy por hoy una quimera, se hace necesario avanzar en nuevos modelos. Ya existen alternativas con elevados índices de conversión, como son las harinas proteicas a partir de insectos. Desde el 1 de julio pasado, están autorizadas en piensos para peces en la UE. A medio plazo probablemente se incorporará a nuestra cadena alimentaria por otros canales, como es la alimentación de otras ganaderías y, por qué no, para consumo humano. El desarrollo de otras fuentes está todavía en fase embrionaria. Es el caso de la fabricación directa de piezas de carne no provenientes de animales. Una realidad ficción que cada vez se ve más próxima.